

## NOTA DE PRENSA SEMANA PARA LA CONCIENCIACIÓN SOBRE EL USO ADECUADO DE ANTIBIÓTICOS, noviembre 2023

- El uso adecuado de antibióticos es una responsabilidad compartida
- Es necesario conocer los datos de consumo de antibióticos en pediatría
- El desabastecimiento de fármacos supone un problema para luchar contra las resistencias a antibióticos
- Es preciso mejorar los conocimientos sobre antibióticos de la población

Como cada año durante el mes de noviembre las instituciones sanitarias nacionales e internacionales impulsan una campaña dedicada a concienciar sobre el uso adecuado de antibióticos y la lucha contra las resistencias a antimicrobianos (RAM). Desde el [Grupo de Patología Infecciosa](#) de la [Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria](#) (GPI AEPap) y la [Guía ABE](#) nos unimos a esta campaña resaltando que el uso adecuado de antibióticos es una responsabilidad compartida que implica a autoridades, profesionales, población e industria farmacéutica.

La RAM, estrechamente relacionada con el consumo de antibióticos, tiene graves consecuencias en la salud, los sistemas sanitarios y la economía. Según datos del Centro Europeo para la Prevención y el Control de Enfermedades (ECDC) más de 35 000 personas mueren cada año en la Unión Europea (UE) y el Espacio Económico Europeo (EEE) como consecuencia directa de una infección debida a bacterias resistentes a los antibióticos. Estimándose un aumento de estas cifras de no tomarse medidas. Es un problema global que afecta a la salud humana, la salud animal, la fitosanidad y el medio ambiente. Por ello se habla de «Una sola salud» (“One Health”).

España, en 2021 fue el séptimo de 29 países europeos con mayor consumo y está por encima de la media europea. Desde 2017 y hasta 2021, se produjo una disminución, pero sabemos que en el año 2022, según datos del [Plan Nacional Resistencia antibióticos](#) (PRAN), el consumo ha aumentado. Las cifras de consumo en Europa en 2022 se publicarán próximamente. No conocemos datos oficiales relativos al consumo de antibióticos en población pediátrica. Conocerlos resulta imprescindible para analizar la tendencia y evaluar el resultado de las intervenciones realizadas.

Según datos del Eurobarómetro de 2022 sobre uso de antibióticos en Europa, el 46% de encuestados en España creen que los antibióticos curan infecciones producidas por virus y un 36% que son eficaces contra los catarros. Solo un 20% recuerda haber recibido información en los últimos 12 meses sobre la toma de antibióticos innecesarios siendo los médicos la mayor fuente de información. Estos datos muestran la necesidad de mejorar los conocimientos de la población, lo que adquiere especial importancia en la población pediátrica, ya que la mayoría de las infecciones en niños son de origen viral.

En España, en los últimos años se han desarrollado los llamados PROA: programas de optimización del uso de antibióticos, que recogen todos los aspectos relacionados con este objetivo. Sin embargo su implementación es desigual en las distintas Comunidades Autónomas, no alcanzan a todos los profesionales, no está asegurado

el acceso a la información necesaria para realizar una prescripción adecuada y no siempre se revierten al profesional los resultados de las estrategias e intervenciones realizadas. Tampoco se ha llevado a cabo una intervención efectiva sobre los factores asistenciales que influyen en la prescripción.

Para que estos programas consigan su objetivo, deben difundirse e implicar a todos los profesionales y aportar herramientas prácticas que ayuden a la prescripción. Es necesario que los pediatras se integren de forma efectiva en la estructura y desarrollo de los mismos.

Los profesionales debemos actualizar nuestros conocimientos con el fin de optimizar la elección, las dosis y la duración de los tratamientos antibióticos, utilizar, cuando sea posible, estrategias de prescripción diferida y evitar, explicando los motivos a las familias, la prescripción de antibióticos en procesos virales. Pero sin la participación y compromiso del resto de instancias implicadas, nuestra labor no es suficiente para conseguir el objetivo.

Por ejemplo, en el último año los problemas de desabastecimiento, de origen un tanto incierto, que han afectado y afectan a determinados antibióticos de primera elección obligan a la utilización de otros fármacos, de espectro más amplio, con el riesgo que supone respecto al aumento de resistencias. Este problema es más grave en pediatría porque añade al desabastecimiento de fármacos el de presentaciones adecuadas para administración infantil. Es un tema prioritario que debe ser resuelto por las autoridades sanitarias porque la falta de antibióticos de primera elección implica el fracaso de cualquier otra medida o intervención.

Por último queremos señalar la importancia de la prevención de enfermedades infecciosas evitando la infección asociada a asistencia sanitaria, adoptando e informando a la población sobre medidas higiénicas como lavado de manos y asegurando altas coberturas vacunales.